

FORO POR LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ EN MÉXICO

Advierten aumento de “desencanto” con el nuevo gobierno ante la violencia

Las agresiones son letales para la convivencia, la democracia y el futuro, coinciden en el seminario

ARMANDO G. TEJEDA
CORRESPONSAL
BARCELONA

En el segundo día de debate del Foro Internacional por la Construcción de la Paz en México, que se lleva a cabo en Barcelona, la mayoría coincide en que la violencia en México es letal para la convivencia, la democracia y el futuro. También comparten la idea de que con la llegada a la Presidencia de la República de Andrés Manuel López Obrador nació una nueva esperanza, “una segunda oportunidad”, que sentará las bases de una sociedad en paz. Sin embargo también coincidieron en advertir que va en “aumento el desencanto” ante los primeros pasos del nuevo gobierno, que no ataja de raíz el problema que, a su juicio, no lucha contra los problemas estructurales que provocan la violencia y el auge del crimen organizado.

Miguel Álvarez Gándara, presidente y fundador de Servicios y Asesorías para la Paz (Serepaz) y que ha sido mediador entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el gobierno mexicano, entre otros, reconoció que en México se está registrando un “desparramamiento de la violencia”. Y que “esa violencia general tiene que ver con la estrategia del Estado de la lógica de la fuerza en la que hay la presencia de un factor histórico, que es el papel del Ejército mexicano. Y en el nuevo gobierno, aunque van apenas nueve meses, hay una palabra que está creciendo allá abajo: desencanto. No hay reconocimiento a

la sociedad civil, se están llevando a cabo prácticas que consolidan al viejo régimen y provoca tensión con las organizaciones civiles”.

Rupert Knox, un investigador inglés y defensor de los derechos humanos desde hace décadas, también fue el principal analista de Amnistía Internacional para México durante los años más duros del régimen priista y en los años en los que se inició la llamada “guerra contra el narcotráfico”, por parte del ex presidente Felipe Calderón. Su diagnóstico es parecido: “Es una situación muy compleja porque la crisis de la violencia afecta a la sociedad mexicana de forma muy grave. Y la llegada del nuevo gobierno hace nueve meses ofreció un compromiso que era muy difícil de cumplir. Creo que actualmente no se ven los cambios estructurales necesarios para construir una paz social duradera y el respeto a los derechos humanos para todos los ciudadanos”.

Knox, en entrevista con *La Jornada*, añadió que “a pesar de que los retos son muy difíciles, con una herencia terrible por parte de los gobiernos del PRI y el PAN por el deterioro de las instituciones, el problema es hasta qué punto hay el compromiso de la voluntad política para respetar los derechos humanos y de aclarar tantos crímenes y tan graves perpetrados en las pasadas décadas”.

Kristian Herbenzeimer, director del Instituto Catalán para la Paz y que además fue mediador en los procesos de paz de Colombia y el País Vasco, señaló por su parte que “a pesar de los datos de muertos en

México, más graves y altos que en Yemen o en Afganistán, no se habla de un conflicto armado, pero tiene más muertos violentos que muchos Estados que sí están en guerra. México no es el país más violento del mundo, de hecho México enfrenta su reto de violencia en una situación mejor que muchos otros países, con una sociedad civil que es capaz de resistir, de reinventarte y de luchar por una sociedad mejor”, señaló.

Y advirtió una diferencia fundamental con otros países del entorno: “En México no hay un gobierno como el de Bolsonaro en Brasil. Hay un gobierno que reconoce gran parte de los problemas y se compromete a resolverlos. Es un país que ofrece esperanza al mundo de que hay otra forma de entender la seguridad, de que hacer frente a los retos de las múltiples violencias, es posible”.

Sin presencia oficial en el seminario

A pesar de las reiteradas invitaciones, de que el seminario fue auspiciado por los gobiernos de la Generalitat de Cataluña y del Ayuntamiento de Barcelona, y de que al encuentro acudieron víctimas de la violencia y prestigiosos analistas y observadores internacionales, ningún representante del gobierno mexicano acudió al encuentro. Ni siquiera para hacer presencia de forma institucional en la inauguración. Ni la cónsul de Barcelona, María Carmen Oñate, ni la embajadora de México en España, Roberta Lajous, aceptaron las invitaciones de asistir alegando “problemas de agenda”.



Fecha 27.09.2019	Sección Política	Página 16
----------------------------	----------------------------	---------------------

▼ **Rupert Knox, investigador inglés y defensor de los derechos humanos. Foto archivo *La Jornada***

